

El gato y la luna

Una noche tranquila, cuando todo el barrio dormía, un pequeño gato gris salió a caminar por el jardín de la casa donde vivía. Le gustaba pasear cuando el aire era fresco y todo estaba en silencio.

Mientras caminaba entre las plantas, levantó la mirada y vio algo que lo dejó sorprendido: una gran luna brillante iluminaba el cielo.

—¡Qué hermosa eres! —dijo el gato mirando hacia arriba—. Pareces una pelota de luz.

El gato se quedó observándola por un largo rato. Cada vez le parecía más brillante y más bonita. Entonces pensó en algo.

—Si salto muy alto, quizá pueda alcanzarla —dijo emocionado.

El gato tomó impulso, movió su cola y dio un gran salto. Pero no llegó ni cerca de la luna.

—Tal vez necesito saltar más fuerte —pensó.

Intentó una segunda vez, y luego una tercera. Saltó y saltó hasta que quedó muy cansado.

Cuando se sentó a descansar, vio algo curioso en un pequeño charco de agua del jardín. En el agua también aparecía la luna.

—¡Ahora sí! —dijo el gato con alegría—. ¡La luna cayó al agua y puedo atraparla!

Sin pensarlo mucho, metió su pata en el charco para agarrarla. Pero cuando tocó el agua, la luna desapareció entre las ondas.

El gato se quedó mirando el agua confundido.

Intentó otra vez, pero pasó lo mismo: cada vez que metía su pata, la luna desaparecía.

Entonces el gato se sentó en silencio y miró nuevamente al cielo. Allí estaba la luna, tranquila y brillante, muy lejos de él.

En ese momento comprendió algo importante.

—La luna es demasiado grande para atraparla —dijo el gato—, pero puedo mirarla y disfrutar su luz todas las noches.

Desde ese día, el gato no volvió a intentar atraparla. En cambio, cada noche se sentaba en el jardín a observar la luna y a disfrutar de su hermosa luz.

Moraleja: A veces no podemos tener todo lo que deseamos, pero sí podemos aprender a disfrutarlo.

1. Según el cuento, el gato salió al jardín porque:

- A. Quería buscar comida.
- B. Le gustaba caminar en la noche tranquila.
- C. Estaba buscando la luna.
- D. Tenía miedo de dormir.

2. El gato pensó que podía alcanzar la luna:

- A. Saltando muy alto.
- B. Subiéndose a un árbol.
- C. Pidiéndole ayuda a otros animales.
- D. Esperando a que bajara.

3. Cuando el gato vio la luna en el agua pensó que:

- A. La luna se había apagado.
- B. La luna se había caído al charco.
- C. El agua estaba sucia.
- D. El cielo estaba oscuro.

4. ¿Qué pasó cuando el gato intentó atrapar la luna en el agua?

- A. La atrapó con su pata.
- B. La luna desapareció con el movimiento del agua.
- C. El charco se secó.
- D. La luna cayó al suelo.

5. La enseñanza del cuento es que:

- A. No debemos salir de noche.
- B. Los gatos no pueden saltar alto.
- C. No todo lo que queremos se puede tener.
- D. El agua es peligrosa.